

Discurso de agradecimiento

Buenos días.

Con mucha emoción y alegría quiero agradecer al *Grupo de Trabajo de León Ciudad por el Comercio Justo* y al Ayuntamiento de León, el reconocimiento a mi-nuestra labor que comenzó hace casi 13 años.

Quiero extenderlo también a todo el movimiento de Comercio Justo y de la economía social y solidaria, desde la comunidad creativa que diseña y fabrica nuestros productos -han sido 224 mujeres indias, de la casta baja del hinduismo en la zona rural y costera del estado de Karnataka en India- hasta los comercios, establecimientos, y otros foros que han facilitado el acceso a estos productos de Comercio Justo, y también a las entidades públicas y privadas, sociales y empresariales que nos han apoyado con sus políticas y acciones, pasando por una gran red de comunidades y personas individuales que siempre han apoyado y aportado su incansable colaboración a esta iniciativa.

Y permítanme citar a dos de estas entidades: La *Institución Teresiana* que, a través de sus recursos humanos, culturales, intelectuales y financieros, ha favorecido y promovido la creación y desarrollo de esta iniciativa. Y la *Cámara de Comercio de León*, en cuyo *Programa de Emprendimiento Femenino en Sectores Económicos Emergentes*, curso impartido en 2014 en la Cámara de Comercio de León y promovido por la Comunidad Europea, la Fundación INCYDE, el Ayuntamiento de León y el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España, pude participar y en el se configuró el blueprint y la práctica de esta iniciativa de Comercio Justo, además abriendo la puerta a la importación de los productos, y a la participación en ferias de moda y sostenibilidad como son BioCultura y Metrópolis, haciendo de este proyecto un negocio solidario, una propuesta social innovadora y un modelo de negocio escalable.

En el año 2013 (quizá se acuerden) en la ciudad de Savar, Bangladesh ocurrió una tragedia que fue el accidente más grave en la historia de la industria textil: el derrumbamiento de un edificio de ocho plantas, que albergaba cinco fábricas de ropa, mata a 1.138 mujeres, que trabajaban de forma semi-esclava, y deja a miles mutiladas de por vida.

Ante acontecimientos como este, nos preguntamos: ¿no existen alternativas justas y sostenibles frente a este modelo depredador de recursos y de personas? Sí, claro que existen, seguramente ustedes conocen muchas, y nuestro proyecto es una de ellas:

KURTA es un proyecto de economía social, o un ecosistema solidario que se materializa en las relaciones de **producción**: promoviendo la cooperación, la responsabilidad social y la sostenibilidad ecológica. En las relaciones de **consumo**, a través de un consumo responsable, de un comercio de prendas sostenibles sabiendo quién las fabrica y en qué condiciones laborales. Y en las relaciones **sociales**, considerando el desarrollo del individuo dentro de su comunidad, la formación y participación de la mujer en la sociedad, la protección de la familia y de la infancia, y configurando nuevas formas de gobernanza.

Sí, claro que existen alternativas ¡justas y sostenibles!!

Sé y me consta que todos ustedes están favoreciendo y promoviendo la difusión de los valores y principios solidarios que aporta el Comercio Justo para contribuir a ese ecosistema humano más solidario. Muchas gracias, y ¡sigan haciéndolo!

Porque, ¿no estamos de acuerdo que, en definitiva, se trata de que la dignidad de las personas, los Derechos Humanos y el cuidado del planeta estén por encima de los intereses de los mercados?

Me gustaría acabar con una frase de Carl Jung: “Quien mira hacia afuera, sueña. Quien mira hacia adentro, despierta”.

Muchas gracias.

Inés Carbajal. León, 15 de abril 2021.